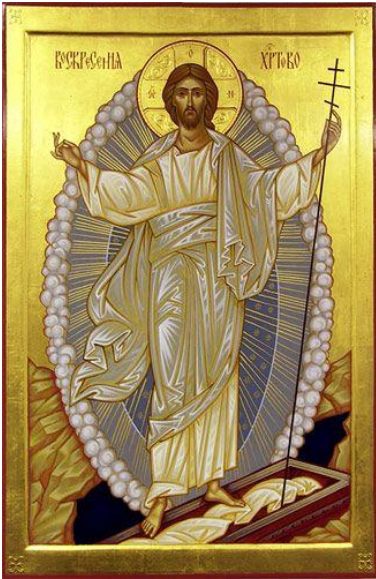


Octavo Lunes de Pascua

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Este es el día que el Señor ha hecho, alegrémonos y pongámonos contentos

Yo sé que esta antífona (breve pasaje de la Sagradas Escrituras que se canta o reza en los oficios antes y después de los salmos) debe sonar irreal conforme navegamos a través de la actual crisis. Pero hoy es un día para alegrarse: por el señor quien ciertamente nos dio este día y con el, la esperanza de la resurrección y muchas oportunidades para servirle a él y servir a otros. Ayer, recibí un



correo electrónico de un compañero parroquiano con las palabras “El ha resucitado y nosotros también”. Era simple, directo al punto, pero muy sereno y en su contenido encontramos una declaración que tranquiliza la fe ¡En el Cristo resucitado y con el mensaje de esperanza de que veremos mejores días ¡

La Resurrección de Cristo no es solo la fundación de nuestra fe, pero la fuente de todas las esperanzas para un mundo mejor.

Mientras escuchamos sobre la Iglesia prematura, escuchamos sobre una comunidad que entendió eso en Cristo, Dios ha hecho y ofreció a la humanidad una posible nueva vida.

Ellos respondieron a esa oferta y vivieron de una manera que les trajo abundante vida para el rico, el pobre, el fuerte, el débil, el privilegiado y el rechazado.

Una comunidad increíble creció, amó y sirvió en tiempos de guerra, de salud y de grandes epidemias. Esta es la misma comunidad, la Iglesia Universal, que sigue viva y crece por todo el mundo.

Los cambios de la resurrección, no son sólo individuales, pero es el combustible para la esperanza- llena de ambición y para la imaginación que construye sueños en realidad para toda la humanidad.

Que nos trajo hasta hoy- ¡Lunes de Pascua 2020!

¿Quién no se sigue sintiendo consternado y con dolor por las pocas semanas pasadas?

Muchos han sufrido del virus, han estado en el hospital, le han llorado a alguien que se ha ido. Tanta gente al otro lado de nuestro estado y el país están ansiosos de empleo, comida, aislados de los seres amados y sienten que el futuro es oscuro e incierto.

Gente del otro lado del mundo sintiendo la misma incertidumbre, miedo, desesperación y aislamiento. ¡Pero no estamos solos, nunca estamos solos!

María Magdalena una vez describió, así como “último en la cruz y primero en la tumba”, la primera noche de Pascua, entró en la oscura tumba y ahí la luz y esperanza de Cristo resucitado.

Del mismo modo, ella se volteó a los “discípulos” mundo regresa a esa luz. En la semanas y meses siguientes, tuvieron una nueva visión de justicia -compartiendo las buenas, cuidado al otro enormemente, que en tiempo extra todo el mundo fue y continua su cambio hasta este día.

Esta fue una visión del Reino de Dios venido a la tierra, donde la muerte, no tendría la última palabra.

Lo cuál nos trae a la mente esa ambiciosa imaginación y fantástica esperanza. En la resurrección tenemos una esperanza más segura que una piedra como en el amanecer. Incluso en estos oscuros

días podemos alimentar con esa esperanza. Podemos soñar con que país y mundo queremos ver después de que la crisis haya pasado. Seguirá existiendo el mal, la guerra, pobreza y persecución, la codicia y avaricia teniendo. Aun en la resurrección de Cristo, Dios prende fuego y lo llama, justicia, humildad, generosidad y así transforma nuestras sociedades.

Después de mucho sufrimiento -de mucho heroísmo- de mucho esfuerzo, una vez que esta epidemia es conquistada aquí y alrededor del mundo, no podemos permitir regresar a cómo estábamos antes, como si todo fuera normal.

Debe existir una resurrección de nuestra vida común, algo que nos una con la vieja, pero es diferente y más hermosa. Debemos soñarla porque es un regalo de Dios. Después debemos construir una asociación junto con Dios. En la nueva vida de resurrección de Jesús, retamos a tener fe durante nuestra vida antes de la muerte. Así de hecho, *este es el día que el Señor ha hecho -alegrémonos y estemos contentos* [y estemos listos para reconstruir nuestra sociedad para reflejar las lecciones de esta experiencia en la luz del Evangelio]

Finalmente, mientras no podemos estar juntos aun , podemos unirnos en oración por la misericordia y curación. Este sábado (19 de abril), tendremos una Hora Santa en línea, comenzando a las 2:45 pm pidiendo al Señor que derrame su curación y misericordia para nuestro mundo.

Estás invitado a unirte con nosotros a este tiempo de oración y compañerismo.

Mientras tanto, manténganse fuertes en el Señor.

Una vez más, ¡Feliz Pascua a todos ustedes!

Fr. James